



La robótica como método de aprendizaje

La final "First Lego League" citó a más de 20 equipos de la Región buscando una plaza para la final nacional

GUILLERMO GONZÁLEZ | SALAMANCA

La robótica en las últimas décadas ha ido ganando terreno en la sociedad y en la educación. Por una parte, puede parecer que introducir la tecnología en las clases es un retroceso, como la aparición de los móviles en las aulas. En otras, como es este caso, es todo un avance puesto que los alumnos no solo aprenden a utilizar las nuevas tecnologías, también hacen nuevas relaciones y son una manera de integrarse.

La Hospedería Fonseca citó a más de 20 equipos y doscientos alumnos llegados desde diferentes provincias de la Región, como por ejemplo Zamora y Palencia, que pelearon por una plaza a la final nacional de la "Lego League" de robótica que se celebrará el próximo mes de marzo en La Rioja. Entre los participantes se encontraba el equipo Robotorrente del instituto Gonzalo To-

rrrente Ballester de Santa Marta de Tormes, el cual ha llegado en dos ocasiones a la fase estatal.

Las competiciones comenzaron a primera hora de la mañana constando de diferentes partes. En la sección de robótica se primaba el uso de los equipos y la resolución del problema planteado desde la organización, en esta edición la relación entre los seres humanos y los animales. La segunda parte, y la más importante según los jueces, es la presentación en la aplicación Prezi de cada uno de los combinados, la manera que tienen de trabajar

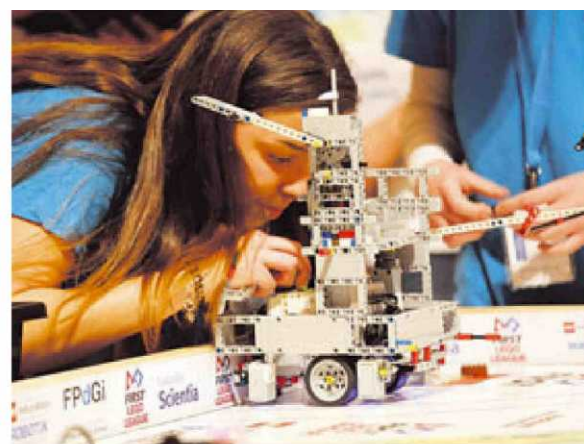
“Desarrollan, en gran medida, la creatividad y el trabajo en equipo”, explica Rocío Picado de RoboTorrente.

en equipo. Al terminar, los jueces lo valoran de una manera subjetiva el trabajo de cada uno de los grupos. En esta ocasión, el equipo ganador, y el que se hizo con la plaza para competir en la final nacional, fue el "RD2D" de Palencia.

“La parte científica es la más difícil porque la organización nos da unas pautas generales y nosotros tenemos que llegar a la idea concreta”, explica Antonio Blasco, responsable de RoboTorrente, que remarca que esta parte les ayuda mucho porque investigan sobre los temas.

“Es una manera de pasar el rato con los amigos y estar entretenidos a la vez que aprendemos a manejar las nuevas tecnologías y la programación”, indica Gonzalo Duarte, uno de los participantes salmantinos.

El equipo del instituto San Juan Bosco de Salamanca consiguió alzarse con el premio Valoro de esta edición.



Una participante manipulando uno de los Lego. | REP.GRÁFICO: JAVIER CUESTA



El equipo RoboTorrente ha llegado dos veces a la final nacional.